



7429



1867 1916 8757

# Nicaragua no está en condiciones de hacerlo

## Proyectan editar las obras de Rubén Darío

MADRID. Enc (Efe). El gobierno nicaragüense está tratando de persuadir al español de que edite, para 1988, las obras completas de Rubén Darío, dado que Ni tampoco en esta época se encuentra en una situación económica de bienestar por sí solo.

En cinco años habría tiempo, dedicando a ello grandes recursos, de hacer una verdadera edición crítica de la obra completa literaria y prosa de Rubén Darío.

Esto, además de ser muy útil literariamente para todo el mundo hispano y de recalar con gran orgullo sobre las festividades del quincuagesenario, como un símbolo literario, además de un vivo de la esperanza, sería una labor de prestigio que pagaría grandes dividendos, no solo en el terreno cultural, sino incluso en el político, vinculado a España en el resque prisma de su cambio cultural con la única edición disponible de uno de los más grandes poetas de nuestra época.

Rubén Darío mismo, en una ocasión, dijo que el más importante escritor nicaragüense era Miguel de Cervantes, y, de la misma manera, podría responderse que el más importante de los poetas modernos españoles, si tal cosa comparativa tuviera algún sentido.

Tanto más importante sería esta edición cuanto que actualmente no se encuentra edición crítica que merezca tal nombre, es decir, que sea comparable, mentalmente, a la que ha hecho Fernando Álvarez de los Ríos para el poeta en su época.

Actualmente se cuenta en el mercado bibliográfico español o hispanoamericano con una edición crítica de las obras completas de Rubén Darío que sea tan rigurosamente buena.

Por edición crítica hay que entender una edición de toda la prosa poética del nicaragüense: poesía, prosa, contenido y presentado al lector dentro del contexto de su tiempo y de la influencia que tuvo su tiempo en el pensamiento del escritor, buscando fuentes cercanas y lejanas y relacionándolas con otros escritores de su tiempo.

La edición de Obras Completas de Alfredo Aguado,

publicada en 1950 por M. Samigonal Raimundo, en cinco tomos, no reúne en absoluto estas características, y solo parece haber desaparecido de ella la tomo artísticamente.

Hay dos ediciones de Obras Completas disponibles, ambas de la editorial Aguado, una de 1964 que, desde entonces, ha tenido sucesivas reediciones, por Alfonso Mondo Marante, y otra, posterior, por el mismo, también muy cuidada, amplia de formato y tapa y con ediciones de Olive Rubén, director de la Centro editorial Buen Torno en la Universidad de Madrid.

Las Obras Completas tradicionales de Rubén Darío ahora accesibles solo de segunda mano, y muy buscadas por las bibliotecas, son las publicadas entre 1927 y 1939 en Madrid por Alberto Giraldo y Andrea González Blanco en seis tomos voluminosos, pero sin ninguna edición crítica ni con verdaderamente completa.

No se puede hablar de edición crítica de la obra poética de Rubén Darío que no incluya también su prosa completa rigurosamente anotada. Esto se debe al tipo de poeta que era Darío.

Fue un hombre muy culto y muy de su tiempo,

muy pegado a la gente a quien admiraba o despreciaba, y tan inflexible en las demás cosas influido por ellos.

Darío era todo un mundo en su sentido más literal de esa expresión, y ese mundo, que se desbordaba en toda su prosa, puede también verse reflejado en su poesía que apenas hay artículo, político o literario, o cuento o crónica mudada, o novela suya, que no aparezca alguna relación directa o indirecta de sus poemas o a algún aspecto de su persona.

La prosa de Rubén Darío es una gran parte de su obra, y la edición de Alberto Giraldo, y luego la de Alfonso Mondo Marante, y luego la de Olive Rubén, han sido muy buenas y muy cuidadas.

Un ejemplo es el de Obras Incompletas de Darío Nueva, Chile, 1984, y otras Obras de Jovellanos, de Armando Dasso Chile, 1984, tres tomos, o El Arbol de David, prosa recogida por el doctor Rogelio E. Ball, La Habana, 1982, o Espéculos poéticos raros de Rubén Darío, por el mismo, La Habana, 1982, y muchos otros libros que habrán interesado esta relación.

Cabe citar dos más, a pesar de todo, por su interés: Escritos dispersos, de Pedro Luz Barda, Buenos Aires, 1977, y Ficciones, de

E. K. Mapes, Nueva York, 1986.

Parte de toda edición crítica sería también un epistolario exhaustivo y exhaustivamente anotado. Esto terreno está más desahogado hasta ahora, aunque las cartas existentes no son muy difíciles de rastrear.

### Protestas en aniversario de modernización de Times

El trabajo es impreciso, y más bien labor de equipo que de un hombre solo. Requiere, además, además por encima de los de una organización comercial y más propios de un estado organizado, ya que habría que movilizar a grupos en casi toda Iberoamérica y en Francia para rastrear en archivos y bibliotecas y hacer un registro de colecciones de revistas ya olvidadas.

La edición de los dispersos, al tiempo, tan extendida en el mundo como era Rubén Darío, sin cuya prosa es prácticamente imprescindible la poesía hispanista moderna, desbordada en los límites habituales del idioma, y en consecuencia, no hay más que un por sí solo, podría ser el.

Los trabajadores reclamaron la edición de la sucesión del diario londinés The Times en su reforma para ser editada con una manifestación de protesta de los 2.000 trabajadores y distribuidores que tomaron despididos por dicha modernización.

La empresa News International, editora de The Times así como de los semanarios The Sun y News of the World; de The Sunday Times, después de haber pagado a 2.000 empleados y distribuidores que habían declarado una huelga para protestar por el traslado a la nueva planta, donde sus puestos de trabajo no eran necesarios.

Durante este año, el mag

la Gaceta de Arica, 29-I-1987 p. 4

## Proyectan editar las obras de Rubén Darío [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Proyectan editar las obras de Rubén Darío [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile